

02

Lo escolapio como propuesta,
y como camino pastoral

El carisma escolapio en el movimiento calasanz



Cuadernos de
Formación

www.movimientocalasanz.org



SCOLOPI

Cuaderno de Formación

SUMARIO 02

3 A ti joven

4 El carisma escolapio es propuesta para nuestros niños, jóvenes y adultos

Nuestro carisma, una invitación para los jóvenes

Elementos clave de la Espiritualidad calasanz que proponemos a niños y jóvenes.

- Estilo de vida y vocación.
- Experiencia de Dios.
- Formación.
- Compromiso.
- Vida en grupo y compartir comunitario.
- Identidad escolapia

12 La espiritualidad calasanz es camino, modo de hacer, para la pastoral

Agentes pastorales al estilo de Calasanz

En unas obras con alma calasanz

- La escuela calasanz
- Las parroquias escolapias
- Los proyectos de Educación No Formal.

Pastoral con apellido escolapio: características de nuestra acción pastoral

Los medios más escolapios que utilizamos en la pastoral, por destinatarios.

- Para nuestros niños/as y jóvenes, destinatarios prioritarios de nuestra pastoral
- Para nuestras familias
- El personal de nuestras obras
- Para nuestra sociedad y nuestra iglesia

19 Claves del movimiento Calasanz.



Edición: Septiembre 2018
Cuadernos de Formación Movimiento Calasanz
Animamos a compartir los contenidos y a que nos hagáis llegar cualquier sugerencia a info@movimientocalasanz.org

Más en www.movimientocalasanz.org

SCOLOPI

A TI, JOVEN

Hola joven, ¿cómo estás?

Recibe un cordial saludo de parte del equipo general del Movimiento Calasanz, junto con un enorme ¡GRACIAS! por todo lo que estás viviendo con nosotros en los grupos que hacen vida escolapia en tantos lugares del planeta. Ser animador de un grupo de niños/as o de jóvenes, o quizá de adultos... te convierte en un estrecho colaborador de Calasanz y de su obra, llevando vida a sus corazones y haciendo de ellos unos seres humanos capaces de cambiar la iglesia y el mundo, justo como quería Calasanz. Así que, de nuevo, ¡gracias!

Estás leyendo uno de los folletos que quieren dar impulso al Movimiento Calasanz. Ojalá sirva para que te ilusiones y descubras lo importante de la propuesta escolapia hoy en día, como propuesta de vida para tantas personas en tantos lugares.

En este folleto en concreto encontrarás horizonte y camino, futuro y presente para hacer realidad aquél sueño de Calasanz, que es el mismo de Jesús. En el primer número de la colección, Arraigados en Calasanz, refrescábamos nuestro origen y veíamos en aquél inicio ya el germen de lo que hoy somos. En este número, queremos hablar del mañana que construimos desde el Movimiento Calasanz, y también del presente para vivir ya hoy eso que queremos para el mañana. Así, queremos contarte que el Movimiento Calasanz propone un horizonte, y lo busca con unos medios y con un estilo peculiar, el nuestro, el escolapio.

Sin duda que ya tienes ese estilo. ¿Qué no? ¿Seguro? A veces se nos pega sin darnos cuenta, porque es lo que hemos vivido desde niños, lo que otros animadores, educadores, sacerdotes... han hecho con nosotros en campamentos, voluntariados, reuniones, celebraciones, juegos... No sabemos muy bien ponerle nombre, pero sin duda que se lo podremos poner al final de este librito: es el estilo escolapio, que impregna nuestro quehacer educativo-pastoral del color calasancio, hecho de alegría, proceso, cercanía, encuentro, comunicación, vocación, agradecimiento, oración, búsqueda, ... ¡tantas cosas!

El folleto tiene dos partes.

- » En la primera hablaremos de la meta de nuestro Movimiento Calasanz: una meta muy calasancio, hombres y mujeres nuevos que renueven la Iglesia y el mundo. Queremos un mundo mejor, eso está claro: no nos gustan muchas de las realidades que vemos. Y queremos una iglesia más capaz de transformar esa realidad. Por eso animaremos a nuestros niños/as, jóvenes y adultos, y de rebote a nosotros mismos, a crecer y discernir un proyecto de vida y un proyecto de comunidad capaces de cambiar esa realidad y de adelantar el Reino de Dios.
- » En la segunda parte, hablaremos de cómo esa meta está ya presente en cada actividad que programamos con los niños/as, jóvenes y adultos, porque ya podemos vivir en nuestros grupos aquello que soñamos en nuestro corazón. Así surge una metodología de vida en grupo, que hace crecer y madurar a cuantos participan en ellos, y que se convierte en un laboratorio que anticipa el Reino que buscamos. El camino de cada grupo, el recorrido que hace cada persona, estará entonces forjado de experiencias y vivencias importantísimas. Estarán llenas de espiritualidad en el sentido más dinámico y energético de la palabra, aquello que nos mueve desde dentro. Será una pedagogía espiritual.

Así pues, tienes en tus manos un librito con doble propuesta: para tu presente como monitor, dándolo a tu trabajo ese estilo escolapio, y para tu futuro como persona, como creyente, como escolapio al modo en que tú quieras serlo. Ojalá leas el libro con valentía. Recuerda que enseñarás muchas cosas, pero el más enseñado resultarás siendo tú. Recuerda que ayudarás a muchos, pero el primer beneficiado serás tú, que día a día, sin darte cuenta, serás cada vez más como Jesús y Calasanz ¡Qué bien! ¡Dos cosas maravillosas por el mismo precio! ¡Aprovéchalas!

El carisma escolapio es propuesta para nuestros niños, jóvenes y adultos

CARISMA ESCOLAPIO.

A lo mejor te suena ya esa palabra, “carisma”. Muchas veces hemos oído hablar de una persona (artista, deportista, político o lo que sea) que tiene mucho “carisma”. Y queremos decir que tiene mucho de eso que lo hace único, positivo y atrayente. Esa persona con Carisma ejerce como una atracción magnética positiva y su estilo de hacer las cosas nos enamora, nos agrada e incluso nos mueve en su misma dirección.

En la Iglesia nos explicamos ese toque especial que tienen algunas personas como verdadera acción del Espíritu, esa manera de ser de Dios habitándonos por dentro, y sacando de nosotros lo mejor, esa fuerza interior que todos tenemos aunque en algunas personas se nota mucho porque no le ponen obstáculos (su egoísmo, su interés, su yo) sino que la dejan fluir por su mente, por su corazón, por sus pies y manos. Así surgen personas que destacan, que se hacen testigos verdaderos de lo que Dios quiere y expresó en Jesús como Palabra suya.

Y todo carisma eclesial tiene como tres partes: una espiritualidad o modo de vivenciar a Dios, una misión que le lleva a transformar la realidad, y un estilo de vida que hace creíble esa entrega porque muestra como posible y real el cambio que se espera.

Aplicado a Calasanz, que creemos que se lo merece y mucho, a juzgar por el “lio” bueno que ha montado en estos 400 años de vida escolapia (¿recuerdas que el papa Francisco nos animaba a “montar lío”?), pues tenemos todo un estilo propio, el calasancio. ¿Y en qué consiste? Pues siguiendo el esquema de los tres elementos en el carisma:

- » Una espiritualidad: es decir, un modo de sentir y experimentar al Dios de Jesús, descubriéndolo en los niños/as, en los jóvenes, en los pobres, en lo pequeño, en lo germinal, en las cruces del mundo,... ¡en tantos sitios!
- » Una misión: si el niño pobre es el Cristo al que debemos servir (palabras directas del Santo), pues no nos podemos quedar quietos, hay algo que hacer, mucho que hacer. Y ese quehacer no es un mero trabajo, sino que es misión porque es el Dios que sentimos quien nos envía. Y yo no soy un simple voluntario, sino que soy testigo del amor de Dios, misionero enviado por él, para que su voluntad de fraternidad, de mundo-casa-para-todos se cumpla. El resumen de esta

misión es el famoso lema “Piedad y Letras”, que hoy traducimos como “Evangelizar educando”.

- » Un estilo de vida compartida: que nos une a otras personas con la misma experiencia de Dios y el mismo sueño de Reino en su corazón, que nos provoca un movimiento de bajada hacia el pobre y de “agacharnos” espiritualmente hacia el niño, que nos hace humildes y sencillos para no imponer sino acompañar a los que estén más abajo, y siempre en comunidad, siempre en grupo porque así es también la utopía hacia la que caminamos.

Estos tres elementos confluyen en Calasanz con esas notas características y constituyen así nuestro “carisma”.

Junto a otros muchos carismas, similares en el seguimiento a Jesús, pero con sus notas diferenciales, formamos la iglesia, un verdadero arco iris de colores, de carismas, todos necesarios y complementarios, todos armónicamente unidos. ¡Qué bueno!

Y a todos los que participamos, de una manera u otra, en la obra de Calasanz (y el Movimiento Calasanz es una parte de ella bien importante) pues ese carisma como que se nos pega, aun sin darnos cuenta, y se traduce en nuestra fe (cómo leemos el Evangelio, cómo sentimos a Dios...) en nuestra misión (que se centra en la educación y en la evangelización) y en nuestro estilo de vida (comunitario, humilde y alegre).

Haciendo un resumen y usando palabras más “técnicas”, podríamos decir que el carisma escolapio es un proyecto y estilo de vida cristiana que Dios nos regala en Calasanz y sus seguidores por inspiración del Espíritu Santo como camino de santidad propuesto y protagonizado por jóvenes bajo el amparo y protección de la Virgen María, para la reforma de la sociedad y la renovación de la Iglesia.

NUESTRO CARISMA. UNA INVITACIÓN PARA NIÑOS, JÓVENES Y ADULTOS.

Los carismas en la iglesia son siempre compartidos. A diferencia del carisma de ese cantante, o ese deportista, que parece más bien un don específico y privado suyo, en la iglesia, hecha de comunión, los carismas se contagian, se comparten, se profundizan y se encarnan

en aquellas personas que sienten en su corazón la misma música, el mismo dinamismo.

Resulta entonces que esto de ser animador del Movimiento Calasanz se te presenta como una gran invitación a vivir y a proponer vivir a otros un gran carisma. Seguramente estás sintiendo ya que, al invitar a otros a ser mejores, tú también estás sintiéndote invitado.

Muchos jóvenes como tú, a veces aún sin cumplir su mayoría de edad, colaboráis ya en nuestra pastoral juvenil, que deja entonces de ser una pastoral para jóvenes, para convertirse en pastoral con jóvenes, con vosotros. Catequistas, voluntarios de programas de acción social, líderes pastorales, animadores de eventos y celebraciones, hacéis realidad una experiencia temprana de Misión Compartida con los escolapios, y recibís también una invitación especial para formaros como Educadores Escolapios. Es deseable además que dicha formación sea sistemática y reconocida, grupal y progresiva, que te acompañe hasta que tú quieras, hasta que te decidas quizá, por quedarte para siempre a vivir tu vida desde esta propuesta.

De igual manera, cuando actúas como animador, monitor, catequista, responsable... de un grupo del Movimiento Calasanz, no te conformas solo con que el muchacho alcance un YO autónomo bien estructurado sino que le haces la propuesta de vivir desde el amor, al estilo de Calasanz, sabiendo como él que el niño no se ha hecho persona hasta que ha descubierto la Vida bienaventurada que le sobreviene en la trascendencia de sí, la entrega en el amor, el abandono en el absoluto, como lo vivió el propio Calasanz. Y si además esa propuesta no es meramente verbal, sino que es tu estilo y tu modo de ser y vivir el que habla por sí sólo, la propuesta es además creíble, eficaz, directa, inevitable. Ese niño/a podrá llevar ya la propuesta a su vida, y cuando le llegue ese gran momento (o momentos) de ir tomando decisiones de Proyecto de vida, seguro que la propuesta calasancia tiene su peso específico en el discernimiento necesario.

Lee con detenimiento estos 4 puntos tomados de los 10 puntos del Manifiesto del Movimiento Calasanz, y verás cómo está expresado todo esto:

- » Manifiesto del Movimiento Calasanz, 1. Jesús es el centro de nuestro Movimiento. Su mensaje de amor, su estilo de vida y su entrega generosa son para nosotros la referencia en nuestra acción educativa y pastoral.
- » Manifiesto del Movimiento Calasanz, 2. La Virgen María, por su sencillez y humildad, es un modelo de acogida y entrega a la Voluntad de Dios. Nos enseña a vivir como hijos de Dios y discípulos de Jesús.
- » Manifiesto del Movimiento Calasanz, 5. La educación, la plena realización humana y cristiana, así como la

felicidad de los niños y jóvenes constituyen el núcleo de nuestra misión.

- » Manifiesto del Movimiento Calasanz 4: Los jóvenes son los primeros e inmediatos apóstoles de los propios jóvenes. Sus iniciativas nos ofrecen valiosos dinamismos para la misión escolapia.

Como ves, contamos contigo para seguir avanzando y haciendo más eficaz ese carisma escolapio. ¿Te atreves a vivirlo?

ACTIVIDADES PARA PROFUNDIZAR Y DIALOGAR EN EQUIPO

- **Vamos a hacer un ejercicio bien sencillo de “reconocimiento” del carisma en nuestras vidas, en tres pequeños pasos:**
- **Recuerda la persona de algún educador que hayas tenido, piensa en su estilo, sus actitudes, su modo de vivir y trabajar, piensa también en cómo será su interior, de dónde saca la fuerza... haz una lista de sus mejores cualidades y pregúntate ¿se podría decir que son cualidades escolapias?**
- **En ese educador y en otros muchos, pero también en lo que vas viviendo y aprendiendo en el Movimiento Calasanz ya vas concretando qué es esto de “ser escolapio”: ¿cómo lo definirías? Señala rasgos concretos, completando esta tabla que los divide en tres grandes apartados: Fe, Misión y Estilo de vida.**

CARISMA ESCOLAPIO		
FE	MISIÓN	ESTILO DE VIDA

Ahora piensa en lo que “se te ha pegado” de esa persona: ¿reconoces en ti alguna de esas características? ¿Cuáles destacan más? ¿Cuáles te faltan? ¿Podrías adquirir esas cualidades que te faltan? ¿Cómo?

ELEMENTOS CLAVE DEL CARISMA CALASANCIO QUE PROPONEMOS A NIÑOS Y JÓVENES.

Recordamos que Carisma Escolapio es aquel modo de vivir la fe, la misión y la vida cristiana que San José de Calasanz vivió, guiado por el Espíritu de Jesús, y que transmitió a sus seguidores, con la aprobación de la Iglesia.

De múltiples maneras hemos expresado los escolapios cuáles serían los rasgos de esa vida en el Espíritu. Creemos que los elementos clave de esa espiritualidad juvenil calasancia, siempre interrelacionados entre sí y que iluminan tanto la pastoral juvenil escolar como los procesos grupales del movimiento Calasanz, podrían agruparse en seis claves, que serían:

Estilo de vida y vocación:

Manifiesto del Movimiento Calasanz, 9: La urgencia de anunciar el Evangelio a niños, jóvenes y adultos nos lleva a crear itinerarios pastorales vividos en grupo que posibiliten un proceso personal de descubrimiento y maduración de la propia vocación así como una clara inserción eclesial.

Proponemos la vivencia desde **Las claves del Evangelio** descubriéndonos en el camino de seguimiento de Jesús, buscando siempre la vocación a la que Dios nos llama y la adecuación de nuestra vida a su propuesta en actitud de conversión permanente. Para nosotros los escolapios, religiosos y laicos, hacer pastoral es ayudar al niño y al joven a crecer y a discernir desde ese ser amor al que todos estamos llamados como hijos e hijas de Dios.

En pastoral juvenil educativa, **el niño y el joven mismo son el contenido del anuncio**, las posibilidades que su vida encierra en sí misma, son la Buena Noticia que el mismo niño y joven ha de recibir; y la pastoral comienza con la pregunta de Jesús ¿qué quieres que te haga? El Evangelio ha de “ayudar a vivir”. Y no cualquier vida, sino la mejor vida, la más plena, la que el Espíritu obra en el interior de cada uno cuando el sujeto se abre a Él.

Consideramos a la propia persona como **sujeto activo** de su crecimiento, fomentando el descubrimiento y la búsqueda, a partir de contenidos elaborados, las propias experiencias y acontecimientos diarios. Así, respetamos y potenciamos su propia capacidad de hacerse en libertad, contribuimos a su visión personalizada de la fe. Utilizamos metodologías que le ayuden a ser protagonista de su propia vida: dinámicas de interioridad, de comunicación, de revisión de vida... También favorecemos el **acompañamiento personal** como ayuda para que la persona contacte consigo mismo y aprenda a autorregularse y a tomar sus propias decisiones.

Ante nuestra sociedad relativista, debemos apostar decididamente por una educación integral que haga de nuestros jóvenes, personas críticas, ricas en valores y decididas en la búsqueda de la verdad, con un **estilo de vida calasancio**, impregnado de sus virtudes:

- » Caridad o amor hacia los pequeños y necesitados (con entrañas de padre/madre, viendo en ellos al mismo Cristo)
- » Entrega, desprendimiento, abnegación personal, altruismo
- » Humildad, unida a la sencillez y cordialidad
- » Paciencia, comprensión, flexibilidad o adaptabilidad
- » Alegría, esperanza, talante optimista
- » Amor a la verdad y a su difusión construyendo cultura (“Cooperador de la verdad”)
- » Liberalidad y magnanimidad
- » Sentido universalista y eclesial
- » Vida comunitaria y trabajo en equipo
- » Atención a la voz del Espíritu y a su discernimiento.

Utilizaremos metodologías que favorezcan una continua **revisión de vida** y la elaboración del **proyecto personal**. Desde una **cultura vocacional**, que fomenta la lectura personalizadora del mensaje evangélico, la oferta de diversas posibilidades vocacionales, el discernimiento de opciones de vida, las propuestas y planteamientos personales, etc. Una pastoral capaz **de despertar, acompañar y concretar el llamado de Dios** a cada joven, ayudándole a elaborar su proyecto de vida cristiano como fruto de todo el proceso pastoral llevado con él.

Dentro de este apartado, el animador pastoral no podrá dejar de ofrecer, porque él mismo es propuesta viva, la vocación escolapia, tanto religiosa como laical. El **horizonte de la Fraternidad Escolapia** y el testimonio de las diversas vocaciones en comunión que en ella se muestran, serán un referente continuo en el proceso vocacional.

Un apartado, dentro de este, para la **pastoral vocacional específica a la vida religiosa escolapia**: seguimos llamando también a ser religiosos escolapios, porque a los niños y jóvenes pobres, y a las comunidades que los atienden, les hacen falta. Y este llamado lo hacemos con nuestra vida, pero también con acciones específicas que tú puedes apoyar en un proceso personal y grupal, pero sobre todo organizado: acciones de **siempre** (que nos conozcan, no sólo por fuera, sino también en nuestras apuestas y nuestros sueños), acciones para **despertar y detectar** desde la convicción de que Dios sigue llamando a todos; y posteriormente acciones de **acompañamiento** con los que despertaron su interés a una más grande aventura como religiosos escolapios. Desde ahí los religiosos solemos **organizar la propuesta de entrada** a nuestro modo de vida: proponemos tiempos de trabajo en nuestras obras (misiones,

campo de trabajo), compartiendo nuestra vida en Casas de Acogida, marcando fechas de decisión, programando experiencias y propuestas fuertes y de gran donación. ¡Qué bueno poder contar también contigo para la pastoral vocacional específica! ¡A todos nos interesa tener más y mejores religiosos! ¿No te parece?

Manifiesto del Movimiento Calasanz 10: Apasionados por nuestra vida escolapia, hacemos una pastoral siempre vocacional. Ofrecemos nuestra vocación como propuesta de inserción eclesial, bien como religiosos escolapios o como miembros de la Fraternidad escolapia.

Experiencia de Dios:

Ayudamos a niños/as y jóvenes a vivir desde el encuentro con el Dios de Jesús, el **encuentro personal con El Señor** en la oración, los sacramentos, la Palabra, la lectura creyente de la realidad, la cercanía solidaria con el rostro de Cristo en los pobres, la presencia del Espíritu en la comunidad y la historia eclesial y escolapia, etc.

Con respeto, pero con decisión, hacemos un **primer anuncio de la Buena Noticia de Jesús**, desde una metodología motivadora, que parta de la realidad y del momento del muchacho, y que se desarrolle en procesos y no en actividades concretas y puntuales, provocando un encuentro personal con Jesús que movilice la vida.

Cuidamos por tanto los momentos de interiorización y encuentro con el Dios de Jesús, la internalización de la Palabra como dicha para el joven hoy, la vinculación de esa experiencia con la vida, la expresión de esa fe en el grupo y la comunidad a través del símbolo y la liturgia...

Cultivamos primero en niños y jóvenes esta **capacidad de interiorizar** (inteligencia espiritual, lo llaman ahora), para encontrarse con Dios después, y en Dios, con tantas otras realidades que nos llaman y nos mueven. Como decía nuestro querido padrecito Chinchachoma: ***“Hay gente que dice que Dios es extraordinario. Yo no lo veo así: para mí Dios es lo más ordinario, lo más normal. Respiras, y ahí está Dios, en ese milagro de respirar; bebes agua y lo mismo; sientes la mirada de un niño, y ahí está Dios mirándote”.***

Nos sirve de guía la tradición escolapia, y por eso promoveremos **prácticas religiosas típicamente calasancias** como son:

- » Íntima relación con Cristo, que se entregó hasta el final en la Pasión.
- » Práctica en común de la oración mental y oral
- » Estar atentos a las mociones del Espíritu
- » Cuidar las celebraciones sacramentales y litúrgicas
- » Procurar vivir en la presencia de Dios (“Vida mixta”)

- » Devoción a María, madre y educadora
- » Devoción a San José de Calasanz

La **vida litúrgica** de la comunidad cristiana escolapia en que comparten el niño o el joven será también escuela de fe, con unas celebraciones alegres y cuidadas, tanto las específicas para niños, o jóvenes, o de un grupo concreto, como aquellas en las que se reúne toda la comunidad y se comparte la Palabra y la Presencia de Jesús en la eucaristía y en la misma comunidad.

Y todos recordamos la imagen de Calasanz enseñando al niño la Señal de la Cruz, ¿verdad? Bueno, pues detrás de ese icono, podemos intuir toda una **pedagogía calasancia de la oración personal y en grupo**, que está llena de herramientas para el niño y el joven: aprender a beber y vivir de la Palabra, oraciones básicas con sentido, momentos de diálogo personal con Dios o Jesús, devociones sencillas y adaptadas, imágenes y símbolos que ayudan a profundizar, ejercicios de relajación, meditaciones bien explicadas, lectio divina en el grupo, orar con el cuerpo y con los sentidos... y muchas más que tú también has vivido y conoces bien. Porque en nuestro grupo del Movimiento Calasanz no puede faltar la canción, la oración de cada reunión, las celebraciones más cuidadas y largas, los momentos especiales vividos en clave de Dios, la oración verbal, la mental, la compartida, los símbolos...

Queremos destacar, como lo hacía Calasanz, la **experiencia del perdón** como un momento precioso de encuentro con Dios que me demuestra más su amor cuando no hice nada para merecerlo, sino más bien lo contrario. Nuestros momentos de revisión personal de vida, de diálogo con el catequista o con el religioso, de reconciliación comunitaria... dirigen también al niño y al joven a vivir esta experiencia que alcanza su culmen en el sacramento de la reconciliación.

También con Calasanz, resaltaremos la **devoción a María** que en vida fue modelo de fe y ejemplo de seguidora de Jesús, y que sigue intercediendo en favor de los niños y los jóvenes.

Formación:

Ofrecemos a los niños/as y a los jóvenes la formación humana, cristiana y escolapia que les permita ser capaces de **dar razón de su esperanza** y adecuar su vida a los valores cristianos y escolapios, a la vez que van creciendo como personas. Adaptamos el lenguaje para Dios a su momento vital y daremos prioridad a la revelación de Dios en su Palabra, especialmente en Jesús y su Evangelio, siempre en diálogo con la cultura y el contexto vital del joven.

¿Cómo no valorar la dimensión formativa en una

propuesta de fe guiada por educadores escolapios! Recuerda que formar viene de **“dar forma”**: no se trata sólo de verter en el muchacho un paquete de contenidos, sino de ayudarlo a dar forma a su vida comprendiendo a fondo quién es él, en qué realidad vive, y con qué sentido y referencias de vida vive. Así, el Evangelio que recibe de nuestro proceso calasancio será verdaderamente iluminador, y no meramente satisfacción de curiosidad o pura erudición. Se trata de entender qué Buena Noticia necesita recibir el ser humano y la sociedad en la que vive, y buscar maneras para construirla.

En primer lugar, **interiorizar, reflexionar, poner nombre, compartir e iluminar desde la propuesta evangélica** su vida personal y social, evitando esa separación entre lo sagrado y lo profano: aprenderemos a escuchar la voz de Dios en los acontecimientos, comenzando desde esa voz interior que habla en lo profundo del ser, para salir al exterior y escuchar también ahí el llamado de Dios a construir la utopía de su Reino. Y ahí se dará a conocer a los jóvenes el Evangelio: la propia persona de Jesús que encarna la propuesta del Reino, la experiencia de salvación vertida en la Biblia y especialmente en el Evangelio, la Iglesia como comunidad de seguidores de Jesús, las consecuencias morales de nuestra fe, el estilo de vida que surge de ser cristianos, el análisis de la realidad desde los valores evangélicos, la específica aportación de Calasanz a la Iglesia y al mundo,... Son Palabras de Vida para el presente y el futuro personal y social, y nos sirven para dar razón de nuestra esperanza.

Desde ahí haremos junto con nuestros niños y jóvenes una **lectura creyente de la realidad**: las necesidades serán llamados de Dios y los logros, testimonio y profecía, presencia actuante del Espíritu; el presente un barro esperando las manos del alfarero; el futuro, la utopía de Jesús de una familia tan grande como el mundo, y llena de Dios.

Nuestra pedagogía formativa no consiste en un trasvase de conocimientos, sino en una invitación a **vivir experiencias**, diferentes en función de las edades: momentos de compartir, perdón, contacto con el dolor e injusticia, tiempos de convivencia, retiro y silencio, acciones de denuncia y solidaridad, acercamiento a otras maneras de ver el mundo... en muchos casos será la reflexión sobre la acción vivida la que sea suficiente para sacar aprendizajes que devuelvan al muchacho de nuevo a la acción.

El **lenguaje religioso** que usemos será vivencial, como el de Jesús, buscando formulaciones y expresiones de fe que mantengan la fidelidad al mensaje de Jesús en las formas y modos de vida actuales, que evoquen el Misterio de la trascendencia, toquen el centro del corazón humano, e inviten a vivir con alegría el proyecto de Jesús. Cuidamos el lenguaje teológico y pastoral que

utilizamos: verificamos su comprensión, lo iluminamos con pedagogía, ayudamos al formando a traducirlo en el aquí y ahora de nuestras vidas, con sencillez de lenguaje, evitando tecnicismos ni tópicos.

Usaremos, también como Jesús, la **narración** como medio de profundización, porque toda vida que busca su sentido se concibe como narrada. Por eso, narramos a nuestros niños/as y jóvenes el Evangelio como una historia con tres personas protagonistas: quienes se encontraron con Jesús y recibieron vida; nosotros, educadores y testigos, que presentamos el Evangelio y que nos sentimos salvados por él, y el niño/a o joven, del que también se habla en el Evangelio. Nos gustaría que brote en el corazón de niños/as y jóvenes un sentimiento de sorpresa y alegría: “¿cómo puede ser que este Evangelio esté hablando de mí?!”.

Procuramos asumir cuanto de positivo hay en la **cultura actual**, sobre todo determinados valores en la línea del Evangelio: centralidad de la persona, igualdad del hombre y la mujer, relaciones personales basadas en la libertad y la justicia, aceptación tolerante de la diversidad, solidaridad, cuidado del medioambiente (ecología), etc. Pero también aportamos a la cultura los elementos de fe que nuestra sociedad y mundo necesitan: dimensión trascendente de la persona, visión esperanzada de la realidad, propuesta de bienaventuranza y nueva humanidad, subrayado de los aspectos éticos, preferencia por los más débiles, amor de entrega...

Dentro de la formación tendrá su lugar el conocimiento de **la figura de Calasanz**, así como los rasgos propios de **su espiritualidad, estilo de vida y misión**. Su modo de leer el Evangelio desde la centralidad del niño pobre, serán como el color del cristal por el que recibimos la luz de Dios que nos ilumina.

Compromiso:

Manifiesto del Movimiento Calasanz, 6. En fidelidad a Jesús y a Calasanz, nos entregamos a la causa de la justicia y la paz con preferencia por los más pobres y pequeños de la sociedad.

Invitamos a los Niños/as y a los jóvenes a trabajar por la **transformación social** (Reforma de la República, le gustaba decir a Calasanz), promoviendo entre ellos el voluntariado y el servicio a los demás, especialmente con los más necesitados y desde las intuiciones de Calasanz.

El compromiso comienza con un **análisis creyente de la realidad** que denuncie barreras e injusticias, anuncie una humanidad nueva y les invite a analizar y comprometerse con los nuevos desafíos de alcance planetario: ecología, relación Norte-Sur, solidaridad con las bolsas

de pobreza en el mundo desarrollado, diálogo interreligioso, encuentro entre culturas, violencia y paz, sociedad de la información,... Estamos convencidos de que el Espíritu está presente en nuestro mundo inspirando horizontes nuevos de justicia y dignidad.

Desde ahí, ofrecemos una **pedagogía del compromiso**, adaptado a cada momento vital; pero sin esperar a que “sea mayor”, pues el niño puede entender y participar en propuestas de compartir, de trabajo por la paz, de solidaridad y de ayuda a los demás, experiencias que serán verdaderas piedras sobre las que construir una vida comprometida. Nuestra tarea será la de facilitar en todas las edades diferentes cauces de compromiso, que acompañados de expresiones y palabras adecuadas, adelanten el Reino de Dios como el motivo principal de nuestros voluntariados y cooperaciones, servicios y compromisos, Reino que ya está entre nosotros pero todavía no.

Pero hay también una clave vocacional en esto del compromiso: la vida misma no se entiende de otra manera si no es comprometidamente, entregada. Se trata del “perder yo para que ganen el otro y el Reino”, de dar la vida muriendo y germinando, como el grano de trigo, dando fruto. Y para que el niño y el joven lleguen a entender **“la vida como entrega”**, es necesario hacer sentir el gozo de esta apuesta, pues así es la vida del Bien-aventurado, como lo fue la de Jesús. No se trata de sacrificios y renunciaciones penitenciales, sino de una entrega que libera primero a quien la ejerce, pues le separa de sus apegos y egoísmos, abre su corazón al encuentro con el otro en el amor y le hace sentir que hay más alegría en dar que en recibir.

Recuerdo que me contaron algo de un escolapio en India, que fue construyendo varias escuelitas bien metidas en la selva, en contextos muy necesitados: cuando construía la escuela se ponía a cavar un hoyo largo en la parte trasera. Los niños, curiosos, le preguntaban que para quién era aquella sepultura... y el respondía siempre que para él. ¿Y está usted enfermo? No, sólo quiero que sepan que me quedo aquí con ustedes hasta que me muera. Quería que los niños supieran que él no se iba a marchar de allí, que su destino estaba con ellos, entregando su vida.

¿Y qué compromisos ofreceremos inevitablemente?, pues los de nuestra propia **misión escolapia**: educar y evangelizar, porque vemos en los niños futuros hombres de una nueva humanidad, como dice la canción. Por eso estás tú aquí, leyendo esto y participando de la misión escolapia. ¡Y por eso hay muchos jóvenes en nuestras obras que quieren ser maestros, orientadores, catequistas, psicólogos, voluntarios sociales, pedagogos, educadores de calle, entrenadores, recreadores, ministros de la Palabra... y hasta religiosos escolapios!



Vida en grupo y compartir comunitario:

Invitamos al niño/a y al joven a compartir el seguimiento de Jesús y todos los aspectos de la vida con los hermanos y hermanas en pequeños grupos y comunidades a la vez que en clara comunión con las Escuelas Pías y con la Iglesia entera, renovando la Iglesia como comunión de comunidades.

Tomamos la comunidad y **lo comunitario como fuente, camino y meta** de todos nuestros esfuerzos pastorales. Ya vimos como es la Comunidad Cristiana Escolapia que anima el colegio o la obra, quien evangeliza con su testimonio y con su trabajo. Pero ella también es la propuesta continua que el muchacho recibe, de vivir comunitariamente. Y lo hace compartiendo con los niños/as y jóvenes, espacios de compromiso con el Reino y de celebración de la vida y la fe. Y también lo hace enviando a cada grupo a unos catequistas o monitores “expertos” en comunidad, porque la viven semanalmente en su grupo pequeño de referencia, en su eucaristía, en sus momentos fuertes, retiros...

El Movimiento Calasanz se convierte aquí en medio privilegiado, más que el salón de clase, en una verdadera comunidad, taller de perdón y de fiesta. En el pequeño grupo de niños o de jóvenes, apostamos por **La escucha** como actitud de vida y por **La palabra** como medio privilegiado para expresarnos y encontrarnos. Apostamos por el acompañamiento personal y grupal

como instrumento pastoral y como ejercicio real del estilo promovido por Jesús para anunciar a niños/as y jóvenes su verdad más profunda.

Pero el grupo pequeño no agota la vivencia comunitaria: hace falta la comunidad más grande, la que se reúne en la eucaristía y hemos llamado Comunidad Cristiana Escolapia. Ha de ser visible para los niños y jóvenes, en su acción solidaria, en su misión evangelizadora, en su celebración, en su labor formativa...

Y ha de ser ofrecida también como desembocadura del grupo joven o adulto, como **lugar para seguir viviendo la fe en la edad adulta** y desde ella **pertenecer a la Iglesia**. No sólo pertenecer, sino también participar en ella, construyendo la Iglesia del futuro, la que vuelve continuamente a renovarse en el mensaje del evangelio y de aquellas primeras comunidades cristianas. Siempre es buen momento para entrar a vivir la comunidad, porque a todos, niños, jóvenes y adultos, invitamos diciendo con Jesús “ven y verás”, desde nuestras comunidades religiosas y las comunidades de la Fraternidad.

En esta Iglesia todo el mundo es bien recibido y todo el mundo tiene algo que aportar, por lo que nos organizamos, reconocemos los diferentes **carismas y vocaciones**, y conferimos los **servicios y ministerios** necesarios que la dinamizan y hacen crecer.

Manifiesto del Movimiento Calasanz 8: El carisma escolapio es un don de Dios para la Iglesia y la sociedad. La Fraternidad de las Escuelas Pías es una propuesta plena para que religiosos y laicos compartamos ese carisma y lo hagamos presente donde estemos.

Identidad escolapia:

Cultivaremos en nuestros destinatarios **un amor grande a nuestro santo**, conociendo y admirando su espiritualidad, su vida, su misión, y desde un compromiso por continuar **su obra escolapia** haciendo presente a Calasanz en tantos lugares del mundo en que estamos presentes. Haremos una pastoral inspirada en Calasanz y en lo que él inspira. Cuando presentamos a los jóvenes a un hombre como Calasanz, que en su edad madura se atreve a replantearse su vida, los emociona, conmueve y convoca; lo mismo al presentarles los valores en los que Calasanz cree: su manera de entender el amor, la alegría, el servicio.

Nuestros muchachos del Movimiento Calasanz, tendrán esa marca, ese **sello calasancio**, inevitablemente: escolapios son sus acompañantes en la fe, la mayoría de nuestros procesos pastorales giran alrededor de nuestras escuelas o parroquias, siempre hay una comunidad cristiana escolapia de referencia, y nuestros métodos y actividades de propuesta cristiana tienen siempre sa-

bor a educación. En todo lo que hacemos se ve nuestra identidad calasancia y escolapia; hacemos pastoral “con apellido”. Evitamos el miedo a decir y proponer nuestro estilo, pues no es más humilde quien oculta la luz debajo de la cama, ni más modesto el que no cree tener algo específico que aportar a la Iglesia. Esto se nota en que los niños y jóvenes aman esta identidad y la expresan a su modo.

Por eso les daremos a conocer nuestras **señas de identidad**, tal como fueron formuladas en el Capítulo General: la centralidad de niños y jóvenes; la opción por los pobres; la calidad educativa y pastoral; el anuncio del Evangelio; la reforma de la sociedad; la misión compartida; la integración de la familia; el acompañamiento; la capacitación de educadores y el sentido de pertenencia a la Iglesia.

También invitaremos a reflejarse en el **icono del Jesús maestro**, cooperador de la verdad, bendiciendo niños, para así ser misionero y apóstol al estilo de Calasanz, y así a sentirse interpelado por la situación de la infancia y juventud especialmente más pobre, sintiendo en el niño pobre la imagen del Cristo que me necesita. Siempre bajo el amparo de María, madre de Dios, que nos protege y ampara.

La realidad de **La Escuela Pía** les será presentada en las personas concretas de la realidad escolapia local y universal, las obras, la historia, la tradición espiritual, el modo de vida, la pedagogía, etc.

Estos seis elementos clave son también **dimensiones o áreas desde las que programar** nuestro trabajo en el Movimiento Calasanz, etapa tras etapa, concretándose para cada dimensión pequeños objetivos por etapas, que conllevan acciones específicas. Nuestro itinerario catequético no será entonces un conjunto de “clases”, sino una serie de experiencias vividas que ayuden a avanzar personalmente y como grupo en cada una de esas dimensiones. También en esto imitamos a Calasanz, que favoreció una evangelización experiencial más que académica, haciendo vivir y vibrar a los muchachos en tantos momentos de su proceso educativo: las celebraciones, los testimonios, los acompañamientos, las peregrinaciones, las reflexiones personales, los momentos de retiro, las experiencias de convivencia, etc...

Por eso podemos decir que también como escolapios tenemos un modo propio de hacer pastoral. Ese es el siguiente apartado de este librito.



ACTIVIDADES PARA PROFUNDIZAR Y DIALOGAR EN EQUIPO

- Te proponemos una serie de indicadores que tienen que ver con lo estudiado en este punto. Dos trabajos.
- Mira si se te ocurre algún otro indicador que no esté expresado aquí, y que tenga que ver con este apartado.
- Evalúa la obra en la que estás según estos indicadores, poniendo nota del 1 al 10 según creas que se cumplen o no.

LA ESPIRITUALIDAD CALASANCIA ES META Y PROPUESTA PARA NUESTROS NIÑOS Y JÓVENES: INDICADORES

ESTILO DE VIDA Y VOCACIÓN	Los niños y jóvenes participan activamente en su proceso de crecimiento y maduración	
	Las virtudes calasancias son ofrecidas al joven como propuesta de vida	
	Se utiliza la metodología del proyecto de vida cristiano	
	Se proponen dinámicas de acompañamiento en grupo y la posibilidad de un acompañamiento personal	
	Se genera en el grupo de muchachos un ambiente positivo para la cultura vocacional	
	Existe un proyecto de pastoral vocacional específica a la vida religiosa escolapia	
	Existe un equipo de pastoral vocacional que lo impulsa	
EXPERIENCIA DE DIOS	Hay actividades específicas para el cultivo de la interioridad	
	Se promueven las prácticas religiosas típicamente calasancias	
	Se enseña a orar personalmente y en grupo	
	Se vive la experiencia del perdón y el sacramento del perdón	
	Se cultiva la devoción a María	
FORMACIÓN	Se favorece la lectura creyente de la realidad	
	Se viven diferentes experiencias que invitan a la reflexión posterior	
	Se adapta el lenguaje religioso a las diferentes edades y situaciones	
	Se utiliza la narración como modo de evangelización	
COMPROMISO	Se ofrecen cauces de servicio y compromiso adaptados a todas las edades	
	Se presenta la vida como compromiso de entrega a los demás	
	Se ofrecen lugares propiamente escolapios para vivir el compromiso	
VIDA EN GRUPO Y COMPARTIR COMUNITARIO	El grupo de niños o jóvenes es un lugar de escucha y de diálogo.	
	La comunidad cristiana escolapia se hace visible y presente en la vida del grupo de niños o jóvenes	
	Se dan a conocer nuestras comunidades religiosas.	
	Se dan a conocer las comunidades de la Fraternidad Escolapia.	
	Se ofrece la vida comunitaria escolapia (vida religiosa y fraternidad) como desembocadura	
IDENTIDAD ESCOLAPIA	Se promueve el conocimiento de la figura de Calasanz, su espiritualidad, estilo de vida y misión	
	Se dan a conocer la identidad escolapia	
	Se da a conocer la realidad actual de las Escuelas Pías a nivel local, provincial y mundial.	
	Los niños y jóvenes aman la identidad calasancia y la expresan a su modo	
	Los catequistas cultivan su identidad escolapia con acciones concretas	

La espiritualidad calasancia es camino, un modo de hacer pastoral

AGENTES PASTORALES AL ESTILO DE CALASANZ

Vamos ahora a nuestro quehacer diario en el Movimiento Calasanz: cómo hacer nuestro trabajo con los niños/as, jóvenes, adultos, con los grupos y comunidades...

Nuestra definición es ser educadores de niños y jóvenes, especialmente los más pobres, cooperadores de la verdad; nuestro modelo es Jesús Maestro; nuestra espiritualidad está encarnada en aulas, grupos, talleres, cursos, programaciones; nuestro encuentro con Jesús es a través del niño pobre; nuestro estilo es sencillo, paciente, caritativo; nuestra oración es cercana al Jesús crucificado, atenta al Espíritu; nuestra vivencia comunitaria es fraterna... en fin, todo nuestro ser calasancio impregna nuestro modo de ser agentes de pastoral y de hacer pastoral.

Así, nos reconocemos con un perfil de agente de pastoral escolapio con características propias que nos convierten en testigo de un modo de vivir la fe:

- » Capaces de ser sencillo y humildes para llevar luz a los niños y jóvenes, particularmente a los más desamparados,
- » Con caridad y paciencia, para que Cristo tome forma en ellos y en nosotros;
- » Motivados a crecer en el propio conocimiento;
- » Asumiendo la fragilidad personal y acogiendo la misericordia del padre;
- » Con profunda docilidad al espíritu en la oración y el acompañamiento;
- » Revestidos de los sentimientos de Cristo “haciéndose como niño” en humildad y pobreza;
- » Poniendo en común nuestros dones y talentos a fin de que den fruto abundante para gloria de Dios y utilidad del prójimo.

Este estilo de educador se busca cuando se asignan a ciertas personas responsabilidades educativas y evangelizadoras. Pero también se cultiva en las personas ya activas en nuestras obras, por lo que existe un plan de formación en identidad escolapia para educadores y catequistas, para personal en general, para familias,... Con él se persigue que cada quien viva y profundice su vocación escolapia.

Algunas propuestas para ti, para que avances como educador escolapio:

- » Leer libros. ¡Si supieras la cantidad de libros que se

han escrito sobre Calasanz y sobre la obra escolapia! Ojalá este libro abra tu apetito para seguir leyendo cosas de Calasanz y su obra ayer y hoy. También hay biografías escolapias que son apasionantes, auténticas vidas de santos (Paula Montal, Faustino Miguez, Glicerio Landriani, Chinchachoma, Joaquín Hereu, Jaume Botey, Konarsky...)

- » Y si no te gusta tanto leer, pero navegas bien... ¡pues lánzate a buscar en la web, que hay mucho y bueno!
- » Otra posibilidad es hablar con ese escolapio viejito, que ha pasado su vida entregado a los niños, quizá en otros países,... ¡verás cuánta sabiduría y cuanta riqueza!
- » Otra: ver los actuales documentos importantes de la vida de la orden o de tu provincia. Seguro que algún escolapio te puede orientar en esto. Quizá el proyecto pastoral de tu provincia te toque más directamente...
- » Estar al día de novedades que se van produciendo en tu presencia escolapia, en tu provincia o en la Orden entera: cuando vengan el Provincial o el General, a algún escolapio con alguna propuesta o información, pues escucharles; estar suscrito a las noticias de la Orden o de la Provincia... estar al día del Movimiento Calasanz a nivel mundial. La tecnología nos ayuda para todo esto, no cabe duda.
- » Y por supuesto, tu vida de grupo de referencia, en camino a la fraternidad escolapia, y participando en la Vida de la Comunidad Cristiana Escolapia de tu lugar.



ACTIVIDADES PARA PROFUNDIZAR Y DIALOGAR EN EQUIPO

- *¿Te reconoces en esas características? ¿En cuál te ves más fuerte? ¿Cuál tienes que trabajarte más, para llegar a ser un educador calasancio?*
- *¿Qué te parecen las propuestas para cultivar tu identidad escolapia? ¿Practicar ya algunas? ¿Te atreves con alguna nueva?*

EN UNAS OBRAS CON ALMA CALASANZ

Para trabajar con los niños y jóvenes, la Orden y todas esas personas, nos organizamos desde diversas plataformas: escuelas, parroquias, centros culturales, fun-

daciones... Hablemos un poco de ellas:

Manifiesto del Movimiento Calasanz, 7. La reforma de la sociedad radica en una buena educación. Nos inspiramos en el pensamiento y práctica educativa que propuso San José de Calasanz.

La escuela calasancia

La escuela calasancia, por ejemplo, no es como todas las escuelas, no, pues además de educación de calidad, las personas que la forman se entienden a sí mismas como testigos del Evangelio, con sus tareas, pero sobre todo con su propia vida personal y comunitaria. La escuela se convierte entonces en una **comunidad educativa pastoral escolapia**:

- » COMUNIDAD, porque todas las personas que formamos parte de ella nos sentimos implicados y protagonistas (participación + espíritu de familia + iglesia doméstica).
- » EDUCATIVA, porque ayudamos a madurar las posibilidades de cada uno de sus miembros con todas las estrategias educativas posibles y con muchos años de experiencia. Aquí no sólo se educan los niños: en la escuela de Calasanz crecemos todos, familias, docentes, personal de servicios, colaboradores voluntarios...
- » PASTORAL, porque ayudamos a descubrir la presencia de Dios en la vida ordinaria y acompaña en el proceso de maduración en la fe de cada uno. Para muchos la escuela de Calasanz es el rostro cercano de la Iglesia de Jesús.
- » ESCOLAPIA, porque vivimos nuestra misión, vida y espiritualidad al estilo de Calasanz, siendo personas cada vez más identificadas (selección, formación y acompañamiento del personal) y más comprometidas con la propuesta educativa calasancia que pretendemos desarrollar.

Esta comunidad, a la que llamamos Comunidad Cristiana Escolapia, como ya vimos, se hace presente y visible en la vida de la escuela, reconocible en sus personas y en sus acciones, para poder así ser testigos del Evangelio, además de corresponsables en la misión de evangelizar educando.

Así la escuela se convierte en Buena noticia para niños y jóvenes y para todos los que participan en ella. Hagamos pues un gran elogio a esta escuela.

La Escuela Calasancia es Buena Noticia...

...porque es una escuela que propone el pleno desarrollo de la personalidad del alumno, ayudándole a adquirir capacidades y habilidades que lo comple-

ten;

... porque sitúa al joven en el centro de la acción educativa, y le hace protagonista y responsable de su propio proceso educativo;

...porque coopera con la sociedad llenando a los jóvenes de valores evangélicos y capacitándolos para dialogar con la cultura actual allá donde se encuentren.

... porque favorece la inserción y el compromiso social y eclesial de los alumnos, implicándoles en la construcción de una sociedad más humana y más justa;

... porque utiliza unos lenguajes y una pedagogía nuevos y cercanos a la realidad del joven, con un estilo específico de animación y en la que su metodología, estructuras, programas, recursos, ambiente y personas están enfocadas a la misión ("Toda la escuela es pastoral");

... porque desarrolla una pastoral misionera, que acoge al otro, que sale al encuentro del más necesitado, atendiéndolo en su diversidad;

... porque garantiza propuestas educativas que cultiven el ambiente de familia y privilegien la personalización de la relación educativa educador-educando;

... porque abierta a los cambios, que interpreta los signos de los tiempos a la luz del Evangelio y colabora en la construcción del Reino en las mediaciones culturales, sociales y educativas;

... porque utiliza también el tiempo no lectivo para la educación y evangelización, implementando propuestas como el Movimiento Calasanz entre otras muchas actividades.

Las parroquias escolapias

La Comunidad Cristiana Escolapia utilizamos también las parroquias para hacernos presentes en el mundo del niño y del joven y ofrecer también ahí la propuesta de Calasanz: parroquias o centros de culto impulsando el Movimiento Calasanz en sectores y barrios. Son parroquias llenas de niños, de actividad catequética, de campañas solidarias, de campamentos y convivencias, de grupos y comunidades, de itinerarios de catecumenado. Seguro que conoces alguna y puedes dar razón de que esto es así.

Nuestra orden tiene en la actualidad un número grande de parroquias, especialmente en sectores populares de

América, Asia y África, y desde ellas se construye también cultura, pues en la mayoría de ellas se promueven actividades educativas para niños, jóvenes y adultos. ¡Son parroquias siempre educadoras!

Los proyectos de Educación No Formal.

Será difícil explicar aquí la cantidad de otros proyectos diferentes de una escuela reglada para la obtención del título de secundaria o de bachillerato, pero que también son educativos

En algunos países se han constituido como **centros culturales** y desde ellos se ofrecen a la comunidad, normalmente en lugares populares, muchos servicios educativos como son: biblioteca, apoyo escolar, cursos de artes plásticas o expresivas, idiomas, informática, humanidades, etc.

En la mayoría de nuestras escuelas existen también **clubs deportivos** que colaboran a la educación integral de los muchachos.

Para muchachos en riesgo de exclusión social se han ido creando **centros de capacitación laboral y hogares** en los que con apoyo educativo y humano los jóvenes pueden encontrar su camino luminoso en situaciones de origen bien difíciles.

Y también para adultos son innumerables los programas en los que se atiende su desarrollo humano, su vivencia familiar, su autoestima, su autonomía personal, etc. **La mujer** es en muchos casos la beneficiaria de programas que le ayudan a dignificar su situación socio-laboral y personal.

Todos estos programas y proyectos son también lugares calasancios de anuncio de Jesús y su propuesta, y en la mayoría de los casos esto se hace de un modo explícito, ofreciéndose también la participación en grupos del Movimiento Calasanz.



ACTIVIDADES PARA PROFUNDIZAR Y DIALOGAR EN EQUIPO

- *¿Estudiaste en una escuela calasancia? Si es así... ¿qué crees que fue lo distintivo de dicha escuela en el modo de educarte, que quizá no lo viste en otros amigos o conocidos de otras escuelas?*
- *¿Participas en una parroquia escolapia? Si es así... ¿qué crees que diferencia a esta de otras parroquias de la diócesis?*
- *¿Conoces el funcionamiento de algún proyecto de Educación No formal? investiga un poco por internet, descubre alguno de estos proyectos y cuéntanos para quiénes se ofrece, qué hacen y cómo trabajan? En la página www.itakaescolapios.org encontrarás algunos (poner más páginas de fundaciones y proyectos de ENF); también en las páginas de muchas provincias. Por ejemplo www.centroamericacaribe.wordpress.com (poner más páginas de Provincias con proyectos de ENF)*

PASTORAL CON APELLIDO ESCOLAPIO: CARACTERÍSTICAS DE NUESTRA ACCIÓN PASTORAL.

Manifiesto del Movimiento Calasanz, 9. La urgencia de anunciar el Evangelio a niños, jóvenes y adultos nos lleva a crear itinerarios pastorales vividos en grupo que posibiliten un proceso personal de descubrimiento y maduración de la propia vocación así como una clara inserción eclesial

Nuestro apellido es bien significativo, y lo va a ser cada vez más cuanto más avance el siglo XXI, tan necesidad de referentes y modelos. Y ese apellido confiere a nuestra pastoral unas características que la hacen propia y reconocible. Son, entre otras:

- » Pastoral predominantemente **misionera** y es **ofrecida a todo el alumnado y a niños y jóvenes de nuestro entorno**, según la situación muy diversa de fe de los destinatarios: no creyentes, indiferentes, alejados, con fe tradicional o con fe consciente y comprometida. Dependiendo de esto, habrá que trabajar en el desarrollo de las condiciones previas a la fe en el ámbito académico; continuaremos con una propuesta de seguimiento a Jesús para todos en el ámbito académico; algunos profundizarán en

esta fe en grupo y movimiento Calasanz; y muchos llegarán a discernir su vocación con nosotros. Con unas convocatorias abiertas a diferentes contextos, momentos vitales, oportunidades educativas...

- » Pastoral **integrada en la vida de la escuela o de la obra**, con plena conexión entre la pastoral académica y el resto de dinámicas del colegio, entre fe y cultura, entre la pastoral académica y extraacadémica, entre la pastoral general y la vocacional, entre la pastoral escolapia y la de la Iglesia local.
- » Pastoral **de procesos**: con un proyecto educativo estructurado en etapas y edades que marque una ruta antropológica y espiritual de experiencias y crecimiento.
- » Pastoral con una **metodología educativa activa**, que parte de la realidad del muchacho y le convierte en protagonista de su propio proceso.
- » Pastoral con marcado carácter **Vocacional**. Dios llama cuando nosotros llamamos en su nombre. Una pastoral de contagio escolapio que hace extensivo el llamado que nosotros antes recibimos, y recordamos que sólo se contagia lo que se vive intensamente. Y lo vivido así tiene su propia expresión. Nuestra pastoral juvenil ha de estar plagado de expresión vocacional.
- » Pastoral de **acompañamiento personal**, cogiendo, amando y educando a cada niño y joven en su singularidad, haciendo cercana la presencia de Dios.
- » Pastoral **centrada en Jesús y la Palabra**, presentando el Evangelio de Jesús como una oferta humanizadora de felicidad que viene a llenar de sentido y transformar las actitudes más profundas del “corazón” humano.
- » Pastoral **experiencial y vivencial**, con convivencias, retiros, momentos de celebración especial, oración de la mañana, entre otros, que posibiliten experiencias personales y comunitarias de encuentro, relación e interiorización, con el misterio de Dios.
- » Pastoral **extraescolar** como Movimiento Calasanz, ofreciendo itinerarios crecimiento y maduración de la fe, integrados en los mismos procesos educativos, que les abran a una búsqueda y enriquecimiento continuos en el futuro, hasta recalar en la Comunidad cristiana escolapia adulta.
- » Pastoral promotora de un **Proyecto de vida revisado y contrastado**, trabajando en la aparición de un nuevo tipo de persona, que integra la fe y la vida, inspira su existencia en los valores del Evangelio y adquiere una conciencia crítica y activa que le permite ser fermento en el seno de la comunidad humana.
- » Pastoral encaminada a la **transformación social**, impulsando el **voluntariado, la acción social y el sentido misionero**, acercando al joven a la realidad social y la solidaridad con los necesitados.
- » Pastoral **inserta en la vida de la Comunidad cristiana escolapia** y a través de ella **en la Orden y en la Iglesia** local: eucaristía, proyectos impulsados por todos, informaciones, encuentros, testigos, apoyo de los mayores a los más jóvenes, propuesta final de

inserción eclesial, etc. Promovemos una comunicación mundial que refuerza las realidades ya existentes, y así se enriquecen mutuamente y ganan en identidad escolapia. Contamos con una imagen común, una espiritualidad juvenil escolapia explicitada, una buena red de comunicación, una visión común por parte de los líderes, una formación troncal básica para esos mismos líderes, etc... y desde luego, la participación e implicación de toda la gran Familia Escolapia. Todo ello hace de nuestra propuesta pastoral al joven de hoy una realidad reconocida en el mundo.

LOS MEDIOS MÁS ESCOLAPIOS QUE UTILIZAMOS EN LA PASTORAL, POR DESTINATARIOS.

Para nuestros niños/as y jóvenes, destinatarios prioritarios de nuestra pastoral

- » **Desarrollo de las condiciones previas a la fe**: un primer nivel de acción pastoral escolapia se da cuando, acercándonos al niño/a o al joven y acogiéndolo en su realidad y en sus búsquedas, creamos en ellos/as las condiciones de posibilidad para el enraizamiento de la fe: la fe como respuesta a la llamada de Jesús al seguimiento, necesita un sujeto capaz de dar esa respuesta personal y valiente, un niño/a o un joven que en la situación en que se encuentran, formulan un sí autónomo a la propuesta del Evangelio. Así será necesario cultivar en la persona todo aquello que por una parte le abra a la dimensión ética y además invite a la trascendencia.
- » Creemos que ambas dimensiones, ética y trascendencia, pueden darse y educarse a la vez. No queremos decir que haya que esperar a que se den estas condiciones para hablar de Dios o de Jesús: se trata de una pedagogía simultánea, humana y religiosa a la vez. El desarrollo humano abre a lo trascendente, y el mensaje religioso construye humanidad en la propia persona. Hablamos de niveles del proceso que, sin implicar una adhesión personal de fe, crean un clima o ambiente que propicia las intervenciones más directamente iniciadoras a la fe y suscitan preguntas y actitudes que abren a la trascendencia, y se dan en el día a día del trabajo en las obras mediante:
 - Tareas de personalización, interiorización y autoconocimiento, estímulo de la autoestima y armonía personales.
 - Educación transversal en valores (paz, solidaridad, esperanza y utopía, igualdad, consumo responsable, amor y sexualidad, medioambiente, democracia y participación...)
 - Educación en y para la convivencia.
 - Práctica y educación para el deporte.
 - Acompañamiento personalizado, especialmente

- a los más desfavorecidos.
- Establecer un diálogo fe y cultura a partir de las diversas materias y disciplinas.
- Transmisión de una cultura religiosa de calidad.
- Servicio de orientación psicopedagógica y profesional y servicio tutorial en los colegios.
- Adecuación de las estructuras y organización a los valores propugnados.
- Actividades educativas de tiempo libre.
- Las tareas de pre-voluntariado y voluntariado: colaborando en campañas solidarias, servicios puntuales o en tareas de voluntariado más sistemáticas, cursos de formación.

» La **propuesta explícita de seguimiento a Jesús a todos los niños y jóvenes** de nuestras obras.

Partiendo de sus búsquedas y anhelos más profundos, y ayudándoles a ponerles nombre, despertamos el deseo de absoluto y convocamos a la fe, para, presentar a Jesús y su Buena Noticia para él y para todos. Será una presentación diversificada y múltiple, que aprovecha los innumerables momentos de encuentro con el niño y el joven. Una propuesta repetida a lo largo de su estancia entre nosotros, en diversidad de formatos y situaciones. Pero será una presentación clara, sin engaños, a vivir lo que nosotros ya vamos viviendo, a ser alegrado y salvado por quien ya nos alegró y salvó a nosotros.

- La propuesta de Evangelio está ya en los **primeros años de vida**, ayudando a nombrar sus descubrimientos con el lenguaje de la fe.
- Las **Enseñanza Religiosa Escolar**: no sólo como transmisión de conocimientos sino de acciones y actitudes que animen a participar de la fe de la Iglesia.
- Un **ritmo continuado de oración y celebraciones litúrgicas** en diferentes momentos de la vida escolar (oración de la mañana, oración continua, eucaristías...).
- Las **campañas, jornadas y semanas especiales** (semana escolapia, semana solidaria-misionera, campañas a favor del tercer y cuarto mundo, semana de la paz, vocaciones, tiempos litúrgicos,...), como momentos fuertes de sensibilización en valores y actitudes acordes con el Evangelio y en la preferencia por los más débiles y necesitados.
- Las **convivencias cristianas**, experiencias fuertes de encuentro consigo mismo, con los demás y con Dios.
- El **acompañamiento espiritual sistemático**: el diálogo personal una mediación que les ayuda a concretar en su vida las propuestas del Evangelio.
- La **ambientación de los espacios y momentos**, la decoración del colegio, parroquia, centro cultural, hogar...
- Los **cauces de comunicación**: revistas, boletines, página web... siempre acompañados de presentaciones explícitas de nuestra fe.

- Las **presencias significativas** de monitores, catequistas, testigos de la fe, miembros de la Fraternidad y religiosos escolapios en todas estas acciones, aportando su testimonio, carisma y ministerio.
- Las **convocatorias** a participar del **Movimiento Calasanz** o en otros grupos explícitamente religiosos.

» La **iniciación y el acompañamiento en la fe en grupo**: precisamente el Movimiento Calasanz, desde el que lees estas líneas. Es una iniciación a vivir el seguimiento de Jesús, el Evangelio. Lo llamamos "iniciación" porque nuestras intervenciones deben crear procesos que inicien integralmente a la vida cristiana, no sólo en sus aspectos conceptuales y doctrinales, sino también en los más vivenciales: morales, celebrativos, comunitarios, vocacionales, diaconales, misioneros, etc. Nuestros itinerarios o procesos pastorales acompañan a las personas desde su situación real (más o menos alejada del Evangelio) a una pertenencia responsable y gozosa en la Iglesia, después de haber tenido un progresivo encuentro liberador con la persona de Jesús y de haberse adherido personalmente a su propuesta de vida. Somos cada vez más conscientes de la diversidad de situaciones de partida que nos encontramos, por lo que el proceso ha de ser adaptable al grupo y las personas. Esto hace que en el desarrollo concreto de un grupo se mezclen elementos de las distintas etapas. Esto no impide que trabajemos con un proyecto educativo que aporta al equipo de acompañantes objetivos e indicadores que animan el avance de cada grupo y de cada persona.

Objetivo final: discernir la vocación personal y comunitaria. Nuestra acción pastoral concluye ayudando a la persona a descubrir su lugar en la sociedad y en la Iglesia, concretando su vocación personal y comunitaria. Estamos ante una necesidad importante de nuestra Iglesia y de nuestro mundo, y por ello ante una llamada de Dios que hemos de atender. Por eso, también animamos a cuantos han hecho un proceso de fe con nosotros a discernir su vocación personal en el seno de la Iglesia.

Para nuestras familias

- » **Información sobre la acción pastoral escolapia que se realiza en la obra.**
- » **Propuestas de formación y profundización en la fe**: distintas iniciativas de acompañamiento en su maduración cristiana como son la atención personal, la participación en algunas actividades con sus hijos, el acompañamiento familiar o personal, charlas o jornadas formativas, celebraciones en momentos destacados, algunos temas en escuelas de padres

y madres, grupos de profundización en la fe, de formación teológica, etc.

- » **Colaboración en la acción pastoral escolapia**, invitándoles al cuidado de la educación en la fe de los hijos: esto muchas veces implica un replanteamiento de la propia fe y de la vida, la necesidad del testimonio personal, la renovación de nuestra formación, etc. De una manera especial proponemos algunas iniciativas:
- » Itinerario hacia la **misión compartida con familias**.
- » Participar en el **equipo de Pastoral familiar**
- » **Voluntariado** en eventos, semanas, campañas... de la obra.
- » Asistencia a las celebraciones y, especialmente a la **Eucaristía semanal**,
- » Participar en **acciones concretas que se van impulsando desde la Comunidad Cristiana Escolapia**.
- » **Catecumenados de adultos** que buscan una actualización de la fe y que apuntan a la **incorporación a la Fraternidad Escolapia**.

El personal de nuestras obras

- » **Información sobre la acción pastoral escolapia** que se realiza en el centro.
- » **Propuestas de formación y profundización en la fe:** acompañamiento personal, charlas, celebraciones, grupos de profundización en la fe, de formación teológica, etc.
- » **Propuestas de formación en clave de identidad calasancia** para potenciar en ellos de su ser y ministerio cristiano, en comunión con nuestro carisma calasancio (espiritualidad, acentos y sensibilidades pastorales, proyectos, etc.): acercamiento al carisma de Calasanz, a la vida y misión escolapias, diseñando caminos de integración.
- » **Colaboración en la acción pastoral escolapia:** el enfoque de la tarea educadora cristiana, el testimonio de vida, el apoyo a las iniciativas pastorales escolapias, el voluntariado más allá de la dedicación profesional, la colaboración puntual o estable en la pastoral, son algunos cauces para hacer real esta necesaria colaboración.
- » **Participación en la vida de la Comunidad Cristiana Escolapia**, participando en la Eucaristía y celebraciones, en las campañas y acciones de voluntariado que se pongan en marcha, en las iniciativas o encuentros de Misión Compartida, en los procesos catecumenales de renovación de la fe que conducen hacia la Fraternidad Escolapia, etc.

Para nuestra sociedad y nuestra iglesia

En la sociedad en general, queremos ser también sal y luz. Por ello procuramos hacernos presentes en nuestro entorno (barrio, pueblo, sociedad, diócesis) ofreciendo signos del Evangelio y cauces concretos de implicación en la tarea evangelizadora.

Así, nuestros centros educativos y la Fundación Itaka-Escolapios desarrollan las siguientes acciones:

- » **Sensibilización:** las campañas y semanas que se organizan en las obras, además de educar y sensibilizar a niños/as, jóvenes y familias, tienen también una proyección pública que colabora a la sensibilización general de la sociedad. Campañas, semanas, conferencias, manifestaciones públicas, comunicados, acciones pro-fondos... son algunas de ellas.
- » **Cauces de colaboración abiertos al público en general.**
- » La Comunidad Cristiana Escolapia así mismo **contribuye a la Iglesia local** aportando en la diócesis y en la zona su carisma específico.

CLAVES DEL MOVIMIENTO CALASANZ.

Para todos los niños y jóvenes, pero también para los adultos, tenemos nuestra oferta pastoral de acompañamiento de la fe en grupo hacia la fraternidad escolapia. Bien lo conoces. Copiamos aquí sus claves, aunque las desarrollaremos en otro momento. Pero lógicamente, nuestro Movimiento Calasanz disfruta y se nutre de todas las características calasancias, y por eso nos parecen irrenunciables las siguientes claves metodológicas.

- » Proceso siempre en pequeños grupos
- » Ritmo de reunión semanal
- » Actividades fuertes, de forma periódica: retiro, campamento, convivencias...
- » Pedagogía activa con protagonismo de los miembros
- » Itinerario de experiencias, de descubrimientos: oracional, social, relacional...
- » Educación integral y adaptada a la edad
- » Acompañamiento personal
- » Acompañamiento de toda la comunidad eclesial
- » Apoyo de los mayores del proceso a los pequeños
- » Centralidad de Jesús y la Palabra
- » Participación en la celebración de la eucaristía
- » Marco simbólico, sobre todo en las edades más tempranas
- » Signos que marquen las etapas
- » Proyecto de vida revisado y contrastado
- » Atención a la realidad social, solidaridad
- » Compromiso en cada etapa, servicios,...
- » Voluntariado y sentido misionero, especialmente hacia y entre los pobres
- » Relación con el colegio, obra y comunidad escolapia
- » Participación en la Iglesia local y en la vida de la Demarcación y la Orden

Destacamos el hecho de que el Movimiento Calasanz trabaja pegadito a la red escolapia: en tu presencia es-

colapia, en tu Provincia o demarcación escolapia, y en el mundo entero. Y eso lo convierte en algo bien católico (que significa universal), bien plural, y bien encarnado en todas las realidades. ¡Aprovecha ese hilo calasancio que te vincula con el mundo entero para hacer de él una nueva humanidad!



ACTIVIDADES PARA PROFUNDIZAR Y DIALOGAR EN EQUIPO

- *¿Eres agente pastoral al estilo de Calasanz? ¿Estás identificado con este carisma y modo de ser y hacer pastoral? ¿En qué sí? ¿En qué te falta mejorar?*
- *¿Qué medios estás utilizando ya para ser más escolapio en tu modo de hacer? ¿Cuáles te apetece comenzar?*
- *Valora tu trabajo en el Movimiento Calasanz según las características de nuestra acción pastoral del punto 3.3 En cuál está más fuerte? ¿En cuál menos? ¿Cómo mejorar?*
- *¿Tiene la obra en la que tú estás alma calasancia? Te proponemos una serie de indicadores que tienen que ver con lo estudiado en este punto. Primero mira si se te ocurre algún otro indicador que no esté expresado aquí, y que tenga que ver con este apartado.*
- *Después evalúa la obra en la que estás según estos indicadores, poniendo nota del 1 al 10 según creas que se cumplen o no.*

LA ESPIRITUALIDAD CALASANCIA COMO CAMINO, MODO DE HACER PASTORAL

<i>En la selección de catequistas se tiene en cuenta el perfil escolapio de agente de pastoral.</i>	
<i>En el acompañamiento y formación de catequistas se utilizan medios para avanzar en identidad escolapia</i>	
<i>El resto del personal de la obra tiene perfil escolapio</i>	
<i>La Escuela o la Parroquia son percibidas por alumnos, familias, barrio como Buena Noticia (encuestas, reconocimientos, influencia ejercida...)</i>	
<i>Se trabajan la mayoría de las acciones propuestas previas a la fe</i>	
<i>Se trabajan la mayoría de las acciones de propuesta explícita de seguimiento a Jesús.</i>	
<i>Nuestra pastoral se ofrece a todos.</i>	
<i>Existe un proceso continuado de grupos extraescolares desde la infancia hasta la edad adulta.</i>	
<i>El Movimiento Calasanz es conocido, asumido y promovido por la dirección de la Escuela.</i>	
<i>Existen propuestas pastorales para nuestras familias.</i>	
<i>Existen propuestas pastorales para nuestro personal.</i>	
<i>La pastoral de la obra tiene influencia y repercusión en el entorno (sociedad, diócesis...)</i>	
<i>En el trabajo pastoral se utilizan en él metodologías activas.</i>	
<i>Se ofrece a los niños y jóvenes acompañamiento personal.</i>	
<i>Existe una amplia oferta de convivencias, encuentros, retiros, campos de trabajo o misión.</i>	
<i>Se utiliza la metodología del proyecto de vida.</i>	
<i>Se ofrece el voluntariado en proyectos de acción social.</i>	

Resumiendo...

Bueno, ya sabes algo más de nuestra identidad en el Movimiento Calasanz: eso que hemos llamado “lo escolapio”, que viene desde Calasanz, es hoy una propuesta más vigente que nunca y un estilo educativo coherente, eficaz y evangélico. Por eso, “lo escolapio” está en el origen de nuestra acción, en su finalidad última como propuesta, y también en el camino que lleva hacia allí, como notas metodológicas, medios y estrategias de evangelización siempre educativas.

Recuerda que un carisma es un don de Dios, un auténtico “regalazo” que nos llena de alegría al tiempo que nos complica un poco la existencia, pues nadie puede recibir regalos sin sentirse obligado de alguna manera a regalar al menos parte de lo que se me dio gratis. Así que, si sientes que estar aquí, en el Movimiento Calasanz, es para ti un gran regalo, aprovéchalo bien y vívelo hasta sus últimas consecuencias, pues es para ti, pero también piensa cuánto bien puedes hacer proponiéndoselo a tus chavales/as del grupo, poco a poco, con delicadeza pero con ilusión.

Hemos usado mucho la palabra “propuesta”. Sin embargo en el Evangelio de Jesús no aparece tanto esa palabra. La que aparece mucho más es “llamada”. Creo que tiene más fuerza.

La propuesta puede quedar en una mera invitación, en un aviso en una página web o en un cartel de la pared. Y la invitación es impersonal, no se ha fijado en ti, en quién eres, en qué te hace vibrar, no te conoce. La invitación es débil, se retira ante un primer no o una primera cara de desaprobación. La invitación es muchas veces anónima, desencarnada...

A veces usamos la invitación simplemente porque nos da miedo imponer, obligar, forzar, manipular,... y eso está muy bien, porque no hay que hacerlo, porque el que impone sólo piensa en sí, y no en el otro, porque no reconoce los intereses del otro, porque no respeta su libertad...

Pero hay un intermedio entre la invitación y la imposición, y es la llamada, justo lo que hizo Jesús con Pedro, María Magdalena, Juan, Santiago, Zaqueo, etc... y ¿cómo es eso de llamar?

Mira esta tabla y piensa en las diferencias entre llamar, invitar e imponer. Creo que entender que lo que estás recibiendo es una llamada y también lo que haces con tus chavales y chavalas, pues cambia las cosas, y nos acerca a esta gran tarea de Dios, el experto en llamar, que suena como una forma del verbo amar. Porque, no lo dudes, llamar es amar.

invitación	Llamada	imposición
Débil	Fuerte y clara	Violenta
Respetuosa	Urgente	Invasiva
Anónima	Identificada como de Dios	Identificada como del que llama
Masificada	Personalizada	Impersonal
Indiferente	Muy interesante	Interesa al que obliga
No afecta	Provoca reflexión	Manipula
Puede no contestarse	Tengo que contestar	Me lleva a defenderme más que a contestar

¿Sientes la llamada? ¿La sienten los de tu grupo? Estoy seguro de que sí. ¡Atrévete a responder!

